

Niceville-on-Tyne 6 de Nov. 1887

Mi querido Berito: aprovecho la calma, el silencio y la libertad del domingo para contestar a tu Carta con todo el aparato que sin argumento requiere.

Por de pronto empiezo anunciándote la inmediata llegada de unas Señoras fotográficas que van dentro de un sobre a invitarte y a pedirte que a cambio de ellas me envíes tus dos hijos Fortunata y Jacinta Perez Galés quienes entrarán en mi hogar literario en calidad de favoritas.

Cartas de Antonio en la parte
literaria de mi carta te dice
que el pobre Fernando Luis
está con Curvaticiente del Sarampión
pión del que ha triunfado con
facilidad en Sana y robusta ma-
tura. Ya está casi bien y en man-
to pueda ponerse en contacto con el
aire y con el sol hará que este artista
me dibuje con sus rayos un nuevo
retrato que te enviaré pues el que
tiene en grupo con su madre no es
bueno y es de cuando era más pequeño.

Re-preguntas que cuales son
mis proyectos como si yo pudiera, como
tú, permitirme el lujo de hacerlos; como
si yo no fuera una especie de sacro
de patatas viviente y sin voluntad esperau-
do que la mano de un ministro
me agarre y me transporte al punto

del globo que primero se le antoje
si es que no me desmorino y perdiera
me apuro de risa y de fastidio. Aun-
te es tu espontaneo ofrecimiento de
hablar a Moret para que me asiente
o lleve ahí y aunque de él nada
espero más que lo mismo buenas palabras,
si fuereamente puedes darle un recordato-
rio y echaste como dice, el toro, hazlo
por si el toro le enfurece o le da un
revolucion que le haga pensar en mi te
reputo que nada ciegas pero en fin... en
tus manos enciendo mis espíritus. No
olvides que el Archivo es lo que me me
amoviere y que pensaba hacer un ame-
plo más dependiente donde semi je
Cursos años y donde hiciera trabajos superio-
res a mi categoría pues hasta se me confio
la redacción de importantes notas diplo-
maticas segun puede testificar don Ma-
nuel Silvela.

Si no me sacan de mi perpetuo
de viajes y hosteros y estoy aquí el año
que viene, emprendereis nuestra gran

Granios Cósmica. Ve, pues, emditán
orte y empollando mapas y planos
minutos y trap y digiero lenguas vivas
y ruetas.

Mary y le Rubri apraderen un
cho tres expresivos recuerdos y te los
demuelen Centuplicados

En este momento entra
una visita e' intermiso mis
Carta y probablemente hasta
mañana no podré escribirte la
lirtona y el Soneto que me
me pides. Saluda con el mayor
apeto a' tus amables hermanas
y hasta mañana, quedo tu invariable
co-kaffranio y mejor amigo
Pepe

Hasta hoy me has no he podido
pedirame a' te. Ahí va la lirtona,
el Soneto y mañana por separado
va' el retrato. Me tardó algo acúsame recibo
me tengo a' los celos empleados de los comos grandes

2 / En la ciudad de Coventry,
en Warwickshire, situada a 18¹/₂
millas de Birmingham vivia hacia
el año 1040 Leofric, Conde de
Merca y Señor de Coventry (o sea
Ciudad del Corviento) que era entonces
una importante ciudad comercial.
El Conde que era despótico y duro
de carácter impuso ciertos servicios
onerosos y fuertes contribuciones a sus
vasallos quienes se resistieron y que-
raron amargamente, estrechándole sus
suplicas contra la inflexible tenacidad
de su Señor. La mujer de este
Lady Godiva (pronunciada Godaiva),
mujer de gran hermosura, modestia
y bondad tomando con todo empeño la
causa de sus vasallos que bendieron
a ella y la amaban mucho, suplicó
encarecidamente a su marido que
le aliviasse del peso de aquellas cargas.

tal interés mostró y en tanta incertidumbre suplicó que al fin el conde por librarse de sus importunos ruegos le dijo que le concedería el favor que le pedía pero solo en una condición a saber: que había de atravesar desnudo y a caballo la ciudad. Conociendo el proverbial poder y virtud de ello tal proposición le pareció imposible; mas a su gran sorpresa él respondió sin vacilar: "Pero me daréis vuestro permiso para hacerlo?" No pudiendo faltar a su palabra tuvo que otorgar su consentimiento y entonces él hizo preguntas que en ~~el~~ ^{cierto} día nadie saldría de casa que no miraría por sus puertas o ventanas, pues él debía cruzar ^{la ciudad} a caballo desnudo y cubierto solo por su magnífica cabellera. Los habitantes cumplieron fielmente lo mandado y Lady Jordiva se promueve y el conde almirado de la intrepidez y grantería de su suena

expone. Concedió lo que él le había pedido. Este hecho quedó conmemorado en una ventana de colores colocada en la iglesia de San Miguel. Las leyendas que sobre este hecho se formaron dicen que un político sajón, el único hombre que se atrevió a mirar tras de una ventana quedó ciego en el acto. Este hecho se llama Peeping Tom y este suceso también está conmemorado en un nicho que en la misma iglesia. En Inglaterra cuando algún hombre es curioso se le suele llamar un Peeping Tom. En la feria que por Pascua se celebra en Coventry se venen desde fines del siglo 17 haciendo procesiones entre las que se representan, generalmente por una mujer hermosa de la ciudad, el caso de Lady Jordiva. Esta costumbre, según se supiere duró hasta 1826 de tiempo extendido duró hasta 1826 de una manera periódica. Después se interrumpió. En 1848 volvió a celebrarse con gran esplendor y actualmente la ceremonia se ha caído en desuso, aunque ya en obivido ^{por} los poetas, pintores, escultores han explotado

este henrow ascinto per acaro el
gran Perez Galido crea de su
pluma. Carrison ha escrito un verso
que empiesan si nel no remendo

I waited for the train at Coventry
Séelos y si quieros un informes fidelos y te
le darán

Ahora ahi va el soneto de Jacopo Vittorelli.

Per Monaca

Sonetto erupito in nome di un genitore a cui era morta a poco
innanzi una figlia appena maritata; è diretto al genitore della
sacra sposa.

Di due vaghe donzelle, orate, accorte
Bietti e miseri padri il ciel ne feo,
Il ciel, che degne di più nobil sorte
L'una e l'altra veggendo, ambo chiese.

La mia fu tolta da veloce morte
A le fumanti tede d'incenso:
La tua, Francesco, in sugellate porte
Eterna prigioniera or si rindeo.

Ma tu almeno potrai de la gelosa
Irreueabil soglia, ove s'asconde,
La sua tenera udir voce pietosa.

Io verso un fiume d'amarissimi onde,
Corro a quel marmo, in cui la figlia or posa
Batto e ribatto, ma nessun risponde.

